



«**HACERSE HOMBRE**» Y «**HACERSE MUJER**» son dos procesos que se diferencian y se dan por separado en nuestra sociedad y que, en muchas ocasiones, **implican cosas totalmente diferentes en relación a lo que se espera de nosotras y nosotros.**

Piénsalo un poco: **qué mensajes, qué trato se le da a...**

- una chica que expresa abiertamente su deseo sexual
- un chico que piensa que no está preparado para tener relaciones sexuales con penetración y que prefiere esperar
- una chica o un chico cuya forma de vestir no coincide con la moda impuesta por los medios de comunicación
- a un chico que le gustan los chicos
- a una chica que ha tenido relaciones sexuales con diferentes chicos

A chicos y chicas se les imponen etiquetas, actitudes y prácticas estereotipadas que, de optar voluntariamente a ellas, podrían vivirlas de forma más sana, saludable y satisfactoria. Los valores que nos inculcan, las posibilidades que se nos ofrecen..., conforman en gran medida, cómo nos sentimos, nos valoramos y relacionamos con las demás personas. **La desigualdad** que se perpetúa en función de *ser mujer u hombre*, **nos perjudica a todas** las personas.

EL GÉNERO HACE REFERENCIA a **ideas y expectativas** ampliamente compartidas sobre hombres y mujeres; ideas sobre **características y habilidades** típicamente masculinas y femeninas, y expectativas sobre **cómo** hombres y mujeres **deberían comportarse** en situaciones variadas.

Estas ideas y expectativas se aprenden de la familia, las amistades, los y las líderes de opinión, instituciones religiosas y culturales, la escuela, el trabajo y los medios de comunicación.

Partiendo de las diferencias sexuales, a través de este aprendizaje de la socialización, **se construye la diferencia y la desigualdad social:** sólo por tener un cuerpo, unos genitales u otros, *vales tanto* y tienes más o menos derechos.

LOS ROLES DE GÉNERO SON los diferentes papeles o guiones que la sociedad atribuye a hombres y a mujeres. **Al hombre el rol azul y a la mujer el rol rosa.**

Estos roles responden a una estructura jerárquica de las relaciones humanas (donde unas personas están por encima de otras), pues todo aquello que es considerado masculino se valora mucho más que lo que, según el estereotipo, corresponde al mundo femenino. Es cuestión de cómo nos enseñan a mirar el mundo: ¿qué tiene más valor?, ¿cuidar a las personas enfermas o conseguir ingresos económicos?, ¿trabajar en la casa o trabajar fuera de ella?...

Pese a los numerosos **cambios sociales** que se han producido en las últimas décadas, **fruto especialmente de la lucha de los movimientos de mujeres** (reconocimiento formal de derechos como el divorcio, el aborto, la anticoncepción..., medidas correctoras en la sociedad para paliar las desigualdades como los Planes de igualdad de oportunidades, las campañas para erradicar la violencia de género...) **la sociedad sigue estando fuertemente marcada por los estereotipos sexuales que generan relaciones de poder e infravalora a de gran parte de las mujeres.**

Quizás esto te sorprenda e indigne, aunque lo más seguro es que lo puedas reconocer en tu propia vida. A continuación encontrarás algunos ejemplos sobre cómo el género, que parece algo lejano, teórico, e incluso abstracto, influye en tu vida cotidiana y en la de todas las personas.

Los mensajes que recibimos chicas y chicos (por el hecho de ser mujer u hombre) dan lugar a distintas formas de pensar, sentir y comportarse, **creando dos mundos** donde la comunicación no es fácil, donde el amor, los afectos, el placer, la intimidad... **no tienen el mismo significado:**

A **los chicos** se les fomenta que sean «poco emocionales», «que tomen la iniciativa», y en las relaciones afectivo-sexuales se les transmite un mensaje sobre su sexualidad muy ligado al rendimiento, exigiéndoles que sean «expertos», aunque nunca hayan recibido una adecuada información. Se deben mostrar siempre dispuestos, y gustarles sólo las chicas...

A **las chicas** se les exige que sean «emocionales», «sensibles», «dependientes», «sumisas»... se las responsabiliza del cuidado y de preocuparse por las demás personas, y en las relaciones afectivas y sexuales deben ser «pasivas» e «inexpertas», no siendo propio de chicas mostrar el deseo sexual. A las chicas deben gustarles sólo los chicos y mantener relaciones sexuales sólo por amor.

Con estos mensajes es lógico que el amor, como dice Emilia Barrio Rodríguez, no tenga el mismo significado para ambos sexos: «al niño al socializarlo ligándolo a una afectividad opuesta a la de las niñas, mutilamos su capacidad de comunicación y la posibilidad de entendimiento con el otro género, pensará en el amor como algo periférico de su vida, y la niña construirá gran parte de su dependencia en base a la manera de vivir la afectividad que será el centro de su vida aunque conlleve sufrimiento».

Reflexionar sobre los mensajes que nos llegan y aprender a desenmascararlos, es fundamental si queremos vivir unas relaciones afectivas y sexuales más positivas, placenteras y saludables.

CÓMO INFLUYEN LOS ROLES DE GÉNERO EN NUESTRAS RELACIONES AFECTIVO-SEXUALES Y EN NUESTRA VIVENCIA DE LA SEXUALIDAD

En cuanto a...

LA RELACIÓN ENTRE SEXUALIDAD Y AFECTIVIDAD

EL PAPEL EN LAS RELACIONES SEXUALES

HOMBRE

Entender la sexualidad y la afectividad como dos experiencias totalmente disociadas. Siendo la sexualidad uno de los elementos centrales que definen el hecho de «**SER HOMBRE**» y la afectividad algo periférico, secundario, en su vida.

ROL ACTIVO o de «**experto**»

Este rol se les adjudica A LOS CHICOS y exige, como confirmación de su masculinidad, el tomar siempre la iniciativa, el ser «**expertos**» y saber qué hacer en todo momento.

Parece que, por el hecho de ser hombre, ya debe saber qué hacer en las relaciones sexuales, cómo dar placer a su pareja, sin necesidad de preguntarle siquiera, y estar siempre disponible.

Su pareja sexual, desde su papel complementario ya asignado, debe responder a la iniciativa mostrando placer, aunque a veces no lo sienta, para reforzar la masculinidad de su compañero, para que ésta no se vea cuestionada. Si no, el problema sería doble: ella no disfrutaría y eso frustraría a su compañero

MUJER

Asociación absoluta entre sexualidad y afectividad, siendo el amor a las demás personas uno de los elementos centrales que definen el hecho de «**SER MUJER**».

ROL PASIVO o «**expectativo**»

Es el que se adjudica desde estos estereotipos A LAS CHICAS en sus relaciones afectivas y sexuales: expectantes y complacientes a las propuestas de sus parejas. Desde este rol, no se contempla que una mujer tome la iniciativa y pueda decidir: son otros los que saben lo que le gusta o lo que no, son otros los que tienen que saber usar el preservativo y, en el peor de los casos, son otros los que deciden sobre el uso de su cuerpo. Estos roles complementarios, promueven la incomunicación. Si el hombre tiene que saber qué hacer y la mujer responder a ello, no es necesario hablar. Por el contrario, si la mujer toma un rol activo y dice lo que le gusta, es que el hombre no sabe cómo darle placer, por lo que su masculinidad es cuestionada.

CÓMO INFLUYEN LOS ROLES DE GÉNERO EN NUESTRAS RELACIONES AFECTIVO-SEXUALES Y EN NUESTRA VIVENCIA DE LA SEXUALIDAD

En cuanto a...

LA VIVENCIA Y LA EXPRESIÓN DEL DESEO SEXUAL

En **LOS CHICOS** la expresión del deseo sexual es una **«exigencia»**, una muestra de su virilidad. Deben hacer alarde de sus conquistas sexuales, sean ciertas o no, a modo de desempeño práctico: *«Me tiré a dos»*, *«Le eché cuatro polvos»*, confirmando lo que se espera de ellos.

La vivencia de la sexualidad se convierte así en un acto de rendimiento, un desempeño práctico por el que se evalúa su masculinidad.

EL CONCEPTO DE SEXUALIDAD

El mensaje que recibimos, es que la expresión de la sexualidad en **LOS HOMBRES**, se reduce a **relaciones sexuales con coito** y conductas de penetración.

Con esta concepción, se sobrevalora la importancia de los genitales masculinos (tamaño del pene, erección...) y los coitos, lo que conlleva que la vivencia de las relaciones sexuales de muchos chicos/chicas se centre en satisfacer al pene más que a las personas, dejando en manos de la erección del pene las riendas de sus relaciones sexuales: (*«Si no hay penetración no hay sexo, sexo»*).

HOMBRE

MUJER

La muestra del deseo, no es un elemento central que define el hecho de SER MUJER. Muy al contrario, parece que *«casi deben disculparse por ello»*, ya que desde los estereotipos más cerrados, el deseo en la mujer está asociado a mujeres de *«bajos valores morales»*. Así, una creencia infundada ha convertido una experiencia natural de los seres humanos, el deseo hacia otra persona, que puede ser fuente de placer, comunicación, ilusión... en un sentimiento sofocado, vivido por muchas mujeres de una manera ambigua, con culpa, sin poder reconocerlo abiertamente y con naturalidad.

Estos mensajes potencian la CULPABILIZACIÓN DEL DESEO SEXUAL en las mujeres: «No muestres tu deseo sino hazte deseable».

SEXUALIDAD DIFUSA: El mensaje que recibimos en cuanto a la **SEXUALIDAD FEMENINA**, se reduce a entenderla como **objeto de deseo para los demás**, y no como fuente de placer para la propia mujer, por lo que: Muchas chicas no conocen bien su cuerpo, y desconocen la fisiología del placer femenino. Parece que preocuparse por el placer y cómo conseguirlo, *«no es propio de chicas»*.

Sus parejas sexuales, muchas veces, tienen el mismo desconocimiento: *«da igual tocar aquí que allá»*. Toman contacto con el cuerpo de sus compañeras, siguiendo recetas que no tienen por qué coincidir con lo que les gusta a esa persona: *«Leí en una revista que a las chicas les encanta...»*.

Pero... ¿QUÉ QUEREMOS LAS PERSONAS?

La mayor parte de la gente joven **coincide en que:**

- Las personas, con independencia de ser mujer u hombre **compartimos necesidades** de comunicación, de afecto, de disfrute, de expresión; compartimos ilusiones, inquietudes...
- **Esperamos cosas muy similares de nuestras relaciones con las demás personas...**
- **Queremos romper con la rigidez de los modelos impuestos**, para que cada persona pueda dibujar libremente quién es, e involucrarse, si lo desea, en relaciones **más satisfactorias y positivas.**

PARA CREAR **NUEVOS MODELOS DE SER MUJER, DE SER HOMBRE**, MÁS RICOS Y FLEXIBLES, ES NECESARIA UNA TRANSFORMACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA QUE CONTRIBUYA A SUPERAR LAS BARRERAS QUE NOS IMPIDEN DESARROLLARNOS LIBREMENTE COMO PERSONAS.

PERO, SIN DUDA, LO MÁS IMPORTANTE ES QUE EMPECEMOS POR **CONTRIBUIR** CON PEQUEÑAS TRANSFORMACIONES EN LAS **SITUACIONES COTIDIANAS Y EN NUESTRAS RELACIONES CON LAS DEMÁS PERSONAS.**